

Grandes retos, óptimos resultados

Jaime Sanchiz

Por Adriana Reyes.

El grado académico, contador público con Maestría en Enseñanza Superior, define a Jaime Sanchiz Cuevas, Director de la Escuela Superior de Comercio y Administración, plantel Tepepan, institución en la que se ha desempeñado, siempre tratando de hacer una efectiva vinculación universidad-empresa, para que la teoría aprendida en las aulas tenga una aplicación en la práctica, en beneficio de la sociedad.

Jaime Sanchiz es contador público debido al interés que siempre sintió por los números y el orden. “Para ser contador público se necesita siempre orden y ser metódico, por ello me incliné por esta carrera; también porque tenía algunos ejemplos en la familia que me llamaban la atención”, explica.

Platica que los conocimientos que recibió en la escuela le sirvieron para insertarse en el mercado laboral, sobre todo en el área de auditoría, en uno de los despachos más importantes de México. “Los planes de estudio que nos brindaban en ese momento nos daban elementos suficientes para salir a trabajar, sólo teníamos que hacer alguna adecuación propia de la empresa o de procedimientos del despacho. Nos daban la preparación suficiente”, señala el entrevistado, quien siempre tuvo la oportunidad de combinar la práctica profesional con la academia.

“Desde que empecé a trabajar tuve la oportunidad de ingresar a la academia. Los horarios me permitieron ejercer las dos actividades: en el transcurso del día, estar en diversas empresas, como Contralor o Director de Auditoría, o en despachos de auditoría, y por las tardes desempeñarme en la academia. Era una gran oportunidad combinar la práctica profesional con la transmisión de conocimientos”, menciona Jaime Sanchiz, quien encontró en esa dualidad la necesidad de ofrecer algo más estructurado en el aspecto de la docencia, por ello, su maestría en Enseñanza Superior. De la vinculación universidad-empresa, considera que “desafortunadamente, no existe congruencia. Cuando un alumno sale de la enseñanza superior, la empresa tiene que darle cierta capacitación para adecuarlo a sus propias necesidades. Por otro lado, en el aspecto de la academia no es muy frecuente la participación de los empleadores”, señala.

Agrega que “se habla de la vinculación de la escuela con la empresa, pero mucho se queda en el discurso. Lo importante es que realmente se lleven a cabo acciones para que los empleado-

res formen parte de los cuerpos consultivos de la academia, para la estructuración de los planes de estudio y de los programas de las asignaturas; de esta manera, las necesidades de las empresas, en cuanto a los perfiles de los alumnos que requieren, estarían trasladados en los contenidos de los programas de estudio, y los egresados satisfarían las necesidades de los empleadores”.

Jaime Sanchiz retoma el tema de las competencias laborales: Saber qué necesita el mercado, para ir adecuando a los futuros profesionistas “la relación entre el saber y el saber hacer”.

En ese contexto, ¿cómo se logra la vinculación con la academia? El entrevistado responde que acercándose a los despachos de contadores públicos y a los organismos colegiados. “He platicado con ellos y les he proporcionado los programas de estudio, les he pedido que los revisen y nos digan qué les sobra, qué les falta, en qué temas hay que profundizar. Quitar tal vez algunos contenidos que el egresado difícilmente va a requerir en su práctica profesional; una vez que me han hecho los comentarios los despachos u órganos colegiados, reúno a la academia de profesores, por ejemplo, a la Academia de Auditoría, y les paso todos los comentarios que hizo el despacho, para que ellos, a su vez, los analicen e interpreten, y vean desde el punto de vista académico la opinión de los empleadores y, en función de eso, algunos contenidos se cambian. Se tienen que adecuar a lo que está necesitando la sociedad”.

Veritas. ¿Cuáles han sido los resultados de los acercamientos con las empresas?

Jaime Sanchiz. Buenos. Ha habido respuesta de los despachos y de los órganos colegiados, lo que nos va a permitir planear un probable cambio en el plan de estudios, para adecuarlo de manera integral a lo que la sociedad está requiriendo.

V. ¿Cuáles son sus expectativas en cuanto a esos probables cambios en los planes de estudio, en relación a

“Se habla de la vinculación de la escuela con la empresa, pero mucho se queda en el discurso. Lo importante es llevar a cabo acciones para que los empleadores formen parte de los cuerpos consultivos de la academia, para la estructuración de los planes de estudio”.



Foto: Jorja Carreno

otras universidades que también tienen una matrícula importante en esta carrera?

J.S. Queremos que sea un cambio integral del plan de estudio, y sabemos que por ello nos va a tomar un poco de tiempo hacerlo, porque no sólo es el aspecto de los contenidos técnicos, habría que ver los aspectos metodológicos, pedagógicos, así como los medios didácticos que se tienen que emplear para ofrecer a la juventud un plan de estudios atractivo que le permita insertarse en el mercado laboral.

V. ¿Cuáles han sido las satisfacciones que le ha dejado la dinámica de vincular la práctica profesional con la academia?

J.S. Trabajar con criterios de productividad y calidad, lo que ha sido un gran reto. He logrado varios objetivos en ese sentido. Al principio, la gente veía con cierto recelo los criterios referidos que se querían trasladar a la institución, en la cual, con los cambios que ha habido, actualmente son elementos que ya manejan; ya se han visto los logros, ahora los egresados pueden hacer sus actividades bien y a la primera. No reprocesar actividades.

Los alumnos y los egresados se ponen metas y las alcanzan para obtener reconocimiento de otras instituciones o colegios en ámbitos públicos o privados. Hemos tenido la participación en años recientes de los alumnos en los maratones del Colegio de Contadores, en los cuales nos hemos llevado primeros lugares en varias de las áreas. Tenemos algunos profesores que participan en comisiones de trabajo. Todo esto ha permitido dar a conocer la escuela y lo que aquí se hace.

V. ¿Cuál ha sido su mayor reto en estos años?

J.S. Que la gente haga su trabajo bien; que se sienta orgullosa de pertenecer y hacer su trabajo, aun con las carencias que a veces tenemos por ser una institución pública, sobre todo en cuanto a presupuesto. Es importante hacer mucho con poco.

Creo que el reto es formar un equipo de trabajo para alcanzar las metas propuestas como institución. Lograr que la escuela siga siendo vanguardia de la Contaduría Pública en México.

También ha sido un reto mantener nuestros programas académicos acreditados por organismos externos como CASECA. Nuestra matrícula está acreditada al cien por ciento con programas de calidad. Mantener este estatus conlleva responsabilidades a largo plazo.

Para Jaime Sanchiz, la tarea continuará, porque “se tiene que cambiar la visión del contador público, para posicionarlo como un asesor de negocios, una persona que aporte valores agregados, porque ahora las transacciones las hace algún *software*, por lo que el contador público debe estar en otro nivel de pensamiento y de decisiones, para poder brindar a los clientes o las empresas resultados óptimos”.

El siguiente reto para Jaime Sanchiz es sacar adelante a la comunidad que representa, de casi siete mil personas, entre alumnos, profesores y administrativos, “con las metas que tenemos establecidas, a nivel escuela e institución, y con ello cubrir las demandas de la sociedad, además de ver en cada alumno no sólo un número de matrícula, sino una oportunidad de desarrollo para el país y también de satisfacción personal”. ❀